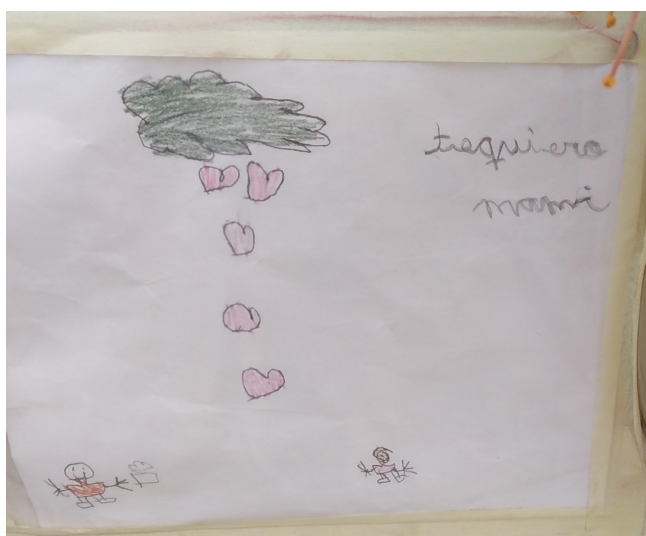


EFEMÉRIDES

MIGUEL ANGEL HDEZ-CONCEPCIÓN

Llueven corazones de amor

Miguel Ángel Hdez-Concepción es el Jefe del Departamento de Lengua Castellana y Literatura del IES Agustín Espinosa de Arrecife.



“Que por mayo era, por mayo, cuando hace la calor; cuando los trigos encañan y están los campos en flor; cuando canta la calandria y responde el ruiseñor...”

Justo hace un año por el mes de mayo en su vigésimo quinto día, despedimos a nuestra bailarina del abecedario. Apuntaron los clásicos que el tiempo vuela *“tempus fugit”* pero yo prefiero el adagio: *“la vida sucede mientras otros hacen planes”* o aquel otro que nos recuerda que *“la muerte no detiene nada”*.

De eso se trata en este recordatorio: Al amor verdadero, abundante e incondicional no lo detienen ni la muerte ni el tiempo ni la distancia. El amor se transforma y aprendemos a amar de otra manera cuando nuestros seres queridos, amigos y/o conocidos pasan a otro plano de nuestra realidad sensible. Falta pedagogía de la muerte porque la propia

palabra *“muerte”* sigue generando escalofríos, sentimientos encontrados, miedos, etc.

Gracias a la práctica del *koan*- que empecé a ejercitar durante mi estancia como profesor en la ciudad japonesa de Kobe- descubrí que al partir de un problema que nos parece absurdo, ilógico o banal se puede llegar a un sentido racional más elevado y así se aumenta el nivel de conciencia para intuir lo que, en realidad, nos interpela, nos preocupa o nos entristece sobre una situación, persona o circunstancia.

Al trascender el sentido literal de las palabras como *“muerte”* y la aflicción emocional de dolor o tristeza que conlleva, damos un salto a la lógica del pensamiento porque esta no nos resuelve el interrogante, el problema o la contrariedad que nos genera. Tampoco el discurso racional que pretendamos elaborar para explicar el acontecimiento o

experiencia dolorosa nos ayudará a encontrar una respuesta satisfactoria.

Así, pues, después de un año me he dado cuenta de algo que quería compartir con aquellos y aquellas que conocimos a la que danzaba con la ternura, el cariño, la humildad y la fe. No he hallado una respuesta- y eso a veces es necesario- pero he descubierto que la búsqueda en sí misma es una actividad dinámica y la muerte es tanto el objeto de dolor y tristeza como la búsqueda implacable de uno mismo, repleta de paradojas, oxímoros y antítesis.

Recomiendo los escritos del Pseudo Dionisio de Areopagita, que dio sus más destacados frutos en San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús- *Literatura Mística Española Segundo Renacimiento Hispánico*-. Por ello, he considerado que la mejor forma de recordar a mi compañera era con estas sentencias literarias que tanto me han inspirado y ayudado en mi duelo personal:

*Para venir a gustarlo todo,
no quieras tener gusto en nada.
Para venir a saberlo todo,
no quieras saber algo en nada.
Para venir a poseerlo todo,
no quieras poseer algo en nada.
Para venir a serlo todo,
no quieras ser algo en nada.
Para venir a lo que no gustas,
has de ir por donde no gustas.
Para venir a lo que no sabes,
has de ir por donde no sabes.*

*Para venir a poseer lo que no posees,
has de ir por donde no posees.
Para venir a lo que no eres,
has de ir por donde no eres.
Cuando reparas en algo
dejas de arrojarte al todo.
Para venir del todo al todo,
has de dejarte del todo en todo.
Y cuando lo vengas del todo a tener,
has de tenerlo sin nada querer.*

Y por si lo anterior no fuera suficiente os regalo unas palabras de San Agustín de Hipona: “no me buscarías si no me hubieses encontrado”.

Mi compañera vive sin fin y la encuentro siempre en mi recuerdo, en mi corazón y en una de las estancias del alma que habito.

Besos de colores.